

### Capítulo III.

#### La filosofía en México Consideraciones generales.

##### I.

##### La filosofía antes de la conquista.

"Omnia tempus habent," ha dicho el sabio, y la filosofía ha tenido sus tiempos y lugares predilectos: ni en todas partes, ni en todas las épocas se la ha cultivado con igual entusiasmo. Como todo lo grande, creemos que los grandes pasos, el gran movimiento filosófico, la preferencia por el estudio de la filosofía, supone una feliz combinación de circunstancias internas y externas en los pueblos como en los individuos. No exigamos á todos los pueblos ni

siempre la misma cultura.

Considerada en su más amplio sentido la filosofía, ha existido en todos tiempos y lugares, porque es natural al hombre la curiosidad que le impelle á buscar las causas de lo que tiene sus sentidos y así es imposible que falte quien plantee los problemas trascendentales, y los mismos indiferentes no pueden menos que formarse su opinión verdadera por casualidad ó error, fundada siquiera sea en la autoridad de los demás ó sin fundamento alguno.

En pueblos menos adelantados ó en épocas relativamente remotas, no encontraremos á la ciencia metódicamente organizada; más todavía, quizá ni hayan podido tirar la línea divisoria de los objetos formales de las diversas ciencias, y que en cierta manera ni estimen el valor de sus propios conocimientos, pero nada obsta á la verdad de lo que acabamos

de asentar.

No dudamos de que los mexicanos anteriores a la conquista, como hombres racionales, hayan tenido sus filósofos. Era difícil que su filosofía se distinguiera perfectamente de sus ideas religiosas por una parte y por otra de sus ideas astronómicas y físicas.

Quien más llamó la atención como sabio fue el famoso rey de Texcoco, Netzahualcoyotl. Don Juan Bautista Pomar en su Relación de Texcoco, escrita en 1582 y publicada en México en 1891 (1) y Don Fernando de Alva Ixtlilxochitl en una de sus relaciones (2) nos dan idea de la vida agitada, del justo gobierno y de la extraordinaria sabiduría del gran rey. De Ixtlilxochitl tomó el P. Clavigero lo siguiente, que

(1) Nueva colección de documentos para la historia de México publicada por Joaquín García Harbaleta - Fondo de Cultura Económica y Xivita (Siglo XXI) México Imprenta de Francisco Diaz de León Avenida Oriente 6, N.º 163 - 1891.  
(2) Obras históricas de Don Fernando de Alva Ixtlilxochitl publicadas y anotadas por Alfredo Chavero etc. ....

nos dice en propio estilo: "Pero en nada se deleitaba tanto Netzahualcoyotl como en el estudio de la naturaleza. Adquirió muchos conocimientos astronómicos, con la frecuente observación que hacía del curso de los astros. Aplicóse también al conocimiento de las plantas y de los animales; y por no poder tener en su corte los que eran propios de otros climas, mandó pintar en su palacio, al vivo, los que nacían en la tierra de Anáhuac. De estas pinturas habla el Sr. Hernández, que las vio é hizo uso de ellas; y por cierto que son más útiles que y más dignas de la mansión de un rey, que las que representan la perversa mitología de los griegos. Investigaba atentamente la causa de los fenómenos naturales, y esta continua observación le hizo conocer la vanidad de la idolatría. Decía privadamente á sus hijos, que cuando adoraban con señales exteriores los ídolos, para conformarse con los usos

del pueblo, detestasen en su interior aquel culto despreciable, dirigido á sus inanimados; que él no reconocía otra divinidad, ~~que~~ sino el Criador del cielo, y que no prohibía en sus reinos la idolatría, como deseaba, porque no lo acusasen de contradecir la doctrina de sus mayores. Prohibió los sacrificios de víctimas humanas; pero viendo después cuán difícil es apartar á los pueblos de las antiguas ideas en materia de religión, volvió á permitirlos, prohibiendo sin embargo otro sacrificio que el de prisioneros de guerra. fabricó en honor del Criador del cielo, una alta torre de nueve pisos. El último era oscuro; su bóveda estaba pintada de azul, y adornada con cornisas de oro, etc." (1)

Encontramos primero en el reino de Tollan y después en los últimos años del imperio mexicano una civilización relativa

(1) Historia antigua de México. México 1844.

vamente muy adelantada, pero nunca sino hasta Netzahualcoyotl se verá la luminosa idea de la unidad de Dios, con las consecuencias que hubieran podido deducir paulatinamente, si Dios mismo no hubiera dispuesto que el sol del cristianismo naciera para estas regiones.

## II.

La filosofía desde la conquista hasta la segunda mitad del siglo XVIII.

Desde que México cayó en poder de sus conquistadores, ó por decirlo mejor, desde que los humildes frailes con celo apostólico y abnegación sobrehumana, se propusieron ilustrar con la esplendorosa luz del Evangelio estos pueblos, que se encontraban sentados bajo la sombra de la muerte; se empeñaron al propio tiempo en comunicarles las ciencias y las artes aun las más humildes menos levantadas. Sorprendí muy agradablemente ver tras de los horrores de la guerra de conquista,

tan heroica como desastrosa), la violenta fundación de escuelas de duración secular, y en que nunca faltaron hombres versados en todas materias y que consagraron sus desvelos al cultivo y difusión de las ideas filosóficas. La mayor parte de ellos, al menos en los primeros tiempos, habían sido educados en España y tuvieron especialísimo placer en levantar nuestros establecimientos científicos, á la altura en que se encontraban los de la madre patria.

De entre <sup>aquellos varones,</sup> ~~ellos~~, muchos abría de vastísima erudición, de profundos conocimientos y, aunque partidarios de un mismo sistema, maestros de relativa originalidad, pues cada uno y particularmente los hombres de ingenio ven las cosas por manera que les es peculiar: tenían que leer en las escuelas y disputar públicas para conservar su propio honor, el de la orden religiosa á que pertenecían y

el punto de la cátedra.

De tantos insignes maestros de filosofía, ya lo diremos en su oportuno lugar, muy pocos escribieron obras; poquísimo las imprimieron. El porvenir de los manuscritos no pudo ser más desgraciado; fue sepultarse, confundirse, empolvase en las bibliotecas de la Universidad ó de los conventos y algunos quizá se perdieron para siempre. La fortuna de los impresos <sup>me</sup> fue ~~tan~~ <sup>tan</sup> ~~adversa~~, al menos en un principio; <sup>estuvieron en boga</sup> ~~como sucedió con~~ las obras del P. Mtro. de nuestra Universidad Fr. Alonso de la Vera Cruz, del P. Rubio, del P. Gamara, del P. Guvára, pero por fin el cambio de gusto científico, el mejor método de obras posteriores y el achaque común á las naciones todas, de preferir lo que les venga de fuera aunque sea inferior en mérito á lo propio, ha hecho que tales obras sean ya no estudiadas, no sabemos si conocidas ó si